

# *Baika* (flores de ume)

Rev. Tairyu Tsunoda  
Universidad Komazawa

## Dogen Zenji adoraba las *baika* (flores de ume)

El ume es un árbol de origen chino que da flores y que las delegaciones diplomáticas japonesas enviadas a China durante la dinastía Tang introdujeron en Japón. Sus bonitas flores florecen a principios de la primavera y desprenden una delicada fragancia. Estas flores cautivaron a la población japonesa desde el primer momento, por lo que desde entonces hasta ahora se han considerado flores típicas japonesas. Tal y como sugiere la frase “el ume desprende una fragancia pura tras soportar temperaturas extremadamente bajas”, las flores de ume nos ofrecen el poder de la vida sobreviviendo al frío del invierno y emanando una fragancia pura en medio de la nieve.

En el *Eihei Koroku*, vol. 1, n.º 34, Dogen Zenji decía:

Si este frío extremo no te cala hasta los huesos, ¿cómo va a impregnar la fragancia de las flores de ume todo el universo?

Tras leer esto, podemos deducir que Dogen Zenji consideraba las *baika* como símbolo de algo que florece con gran belleza tras superar las dificultades. En el *Shobogenzo* de Dogen Zenji hay dos fascículos que llevan el nombre de una flor en el título. Son *Baika* y *Udonge* (flor *udumbara*). Tal como explicaré más tarde, para Dogen Zenji *baika* equivale a *udonge*, por lo que estas dos flores están estrechamente relacionadas.

En el *Shobogenzo Baika*, Dogen Zenji extendió el significado de *baika* a todas las flores al escribir:

Miles de millones de flores forman parte de la misma familia: la de las flores de ume.

Y no solo eso, parece que tenía un sentimiento especial respecto a las *baika*.

## Un sueño misterioso

En el *Shobogenzo Shisho*, se relata el misterioso sueño sobre las *baika* que Dogen Zenji tuvo durante su peregrinaje a la dinastía Sung de China.

Dogen Zenji tuvo la oportunidad de ver varios *shisho* (documentos sobre linaje) cuando visitó los templos de China. Tras visitar los montes Tiantai y Yandang, en su camino de regreso al monte Tiantong, se detuvo junto al monasterio de Pingtian (Wannian). Yuanzi, el abad, mostró a Dogen Zenji su propio *shisho*.

El *shisho* es un tipo de certificado de transmisión del *dharma* que un maestro concede a su discípulo. Por lo tanto, es un documento que solo reciben los discípulos acreditados por un maestro. No debería mostrarse ni siquiera a un discípulo cercano ni a un viejo monje sin una razón especial.

Afortunadamente, Dogen Zenji tuvo la oportunidad de verlo porque Yuanzi había tenido un sueño misterioso pocos días antes de que Dogen Zenji visitara su templo.

En su sueño, un monje distinguido, que parecía ser el maestro Zen Fachang del monte Damei, aparecía con una rama de flores de ume. Dijo: “Si acude a ti una persona que haya desembarcado, no te quedes estas flores”. A continuación, dio las flores de ume a Yuanzi. Sorprendentemente, antes de que pasaran cinco días, Dogen Zenji, quien acababa de desembarcar, acudió a Yuanzi. Como el *shisho* estaba escrito en un brocado que contenía el dibujo tejido de una flor de ume, Yuanzi creyó que el sueño era una profecía que le instaba a no resistirse a mostrar el *shisho* ni a transmitir el *dharma*. Siguiendo las indicaciones del sueño, enseñó el *shisho* a Dogen Zenji con mucho gusto y le dijo: “Como tú eres la persona a la que Damei hacía referencia, te muestro este documento, de acuerdo con el sueño. ¿Quieres que te transmita el *dharma*? En caso afirmativo, no lo guardaré para mí”.

Dogen Zenji podría haberle pedido en ese momento que le concediera el *shisho*, pero no lo hizo. Solo le ofreció incienso y le hizo una reverencia. Uno de los ayudantes de Yunai encargados del incienso que estaba presente dijo que era la primera vez que veía un *shisho*.

Dogen Zenji también tuvo un sueño misterioso, que se relata en el *Shobogenzo Shisho*:

Cuando volvía a Tiantong desde el monte Tiantai, me detuve en el vestíbulo de entrada del monasterio Husheng, en el monte Damei. Por aquel entonces había tenido un sueño revelador en el que Damei se me acercaba y me daba una rama de flores de ume en plena floración. La imagen de este antepasado me produjo un gran respeto. La rama medía un shaku<sup>1</sup> de largo y un shaku de ancho. ¿No son las flores de ume tan excepcionales como las *udumbara*? Este sueño me pareció tan real como si estuviera despierto. Hasta ahora, nunca había contado esta historia a nadie, ni en China ni en Japón.

Este sueño en el que Damei se acercaba a Dogen Zenji para darle una rama de flores de ume en plena floración fue el mismo sueño que tuvo Yuanzi. Creía firmemente que las flores de ume del sueño eran, en realidad, flores *udumbara*. Tras este episodio, Dogen Zenji conoció al maestro Zen Rujing y recibió su *shisho*.

## Flores *udumbara*

La *udumbara* es una flor legendaria del budismo que florece solo una vez cada tres mil años. En la tradición Zen se menciona en la historia en la que Mahakasyapa sonrió al Buda Shakyamuni mientras este sostenía una flor y guiñaba el ojo. Solo Mahakasyapa sonrió al comprender su revelación. Se dice que fue así como Buda transmitió el *dharma* a Mahakasyapa.

Dogen Zenji escribió un capítulo del *Shobogenzo* titulado *Baika*. Este capítulo recoge el comentario de Dogen Zenji sobre las palabras *jodo* de su maestro Rujing a propósito de las flores de ume. De su lectura, se desprende la admiración de Dogen Zenji por el maestro Zen Rujing, su júbilo por conocer a su auténtico maestro y la alegría insuperable de que le transmitiera el *dharma* cara a

---

<sup>1</sup> Un *shaku* equivale, aproximadamente, a 0,5 metros.

cara. Escribió:

Las flores de ume en la nieve representan el surgir de una flor *udumbara*. ¿Cuántas veces vemos el ojo del dharma verdadero del Buda Tathagata pero no sonreímos por no habernos percatado de su guiño? Ahora percibimos y aceptamos que las flores de ume en la nieve son, en realidad, el ojo de Tathagata.

El encuentro de Dogen Zenji con Rujing supuso para él “el surgir de la flor *udumbara*”. A menudo veía flores de ume, pero las consideraba flores normales. Sin embargo, tras haber recibido las enseñanzas de Rujing, se dio cuenta de que las flores de ume que solía ver eran las flores *udumbara* que florecen cada tres mil años. Antes de esto, no podía sonreír como Mahakasyapa porque desconocía el sermón de Buda, revelado a través de las flores de ume que recuerdan el guiño de Buda. Pero ahora encarnaba el *dharma* de Buda transmitido correctamente y podía ver las flores de ume como *udumbara*. Es decir, se dio cuenta de que esa forma de la naturaleza era el propio Buda y descubrió la forma en que seguiría cultivándola como al Buda.

El párrafo I antes citado puede considerarse la declaración de Dogen Zenji en la que reconoce que el maestro Zen Rujing le ha transmitido correctamente el *dharma*.

Así pues, las *baika* son flores que están estrechamente relacionadas con Dogen Zenji. Para él, las *baika* representan al mismo Buda, al propio Rujing y el *dharma* de Buda transmitido correctamente.

¿Nos estamos perdiendo el sermón que Buda nos dirige desde cualquier parte a causa del frenético ritmo de la vida cotidiana? Deberíamos tomarnos un tiempo para reflexionar sobre nosotros mismos, vivir una vida de fe auténtica basada en el *dharma* de Buda transmitido correctamente por Dogen Zenji y Keizan Zenji (los dos fundadores) y equilibrar cuerpo y mente. Si lo hacemos, algún día seremos capaces de oír la voz de una rama de *baika*.

En 1952, para conmemorar el 700º aniversario de la muerte de Dogen Zenji, se creó un grupo de canto de himnos de la Sotoshu. Se bautizó como *Baika-ryu* (estilo *baika*). Su nombre tiene un importante significado.

Escrito originalmente en japonés por el Rev. Tairyu Tsunoda

Traducido al inglés por el Rev. Issho Fujita.

Con la colaboración de los Rev. Tonen O'Connor y Rev. Zuiko Redding.